



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9389

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24.

VIERNES 17 DE FEBRERO DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

M. LEONIE BROTTIN, MODISTA DE SOMBREROS

Ha llegado á esta población con un magnífico y variado surtido de sombreros, su representante doña Pura Diaz, con quien podrán entenderse las señoras que necesiten sus servicios.

CALLE MAYOR 3, PRINCIPAL.

MAQUINAS DE COSER

A MANO Y PIE de las acreditadas fabricas de Soidel de Drease y G. M. Pfaff Reichenbana, garantizadas. PRECIOS SIN COMPETENCIA

RELOJERIA ALEMANA

DE TEODORO KETTERER. MAYOR 24.

FUEGO Y CALOR.

COCINAS FRANCESAS con varias fogones, hornos para azúcares y pastas. Depósito para agua caliente, forma artísticas y fundición esmerada.

CHIMENEAS de mármol de Italia y Macael, con puertas de corredera.

ESTUFAS: Ghaubowski, varios tamaños y artístico decorado.

Exposición y venta, MUSEO COMERCIAL. —Puerta de Murcia.

LAS AMAZONAS

Todo en la naturaleza nos admira, todo lo grande y lo bello nos deleita, todo lo sublime, que tanto en ella abunda, nos infunde a convicción íntima de nuestra impotencia y pequeñez, por más que el orgullo, siempre infundado, nos haga á veces insubribles y repulsivos, cuando no odiosos.

Entre las miles de maravillas que tan alto proclaman nuestra pequeñez, son los grandes ríos que serpentean por la tierra. Hablar de uno, es hablar de todos para admirar su magestad titánica.

Nada, pues, diremos de los ríos de Europa; del Danubio, cuyas márgenes

navegables nos infundían respeto; del Elba cuya corriente contemplé estasiado desde los imponentes puentes de Dresde; del Vistula, cuyo origen pasé á pie; del Volga, Don y Rin.

Tampoco me ocuparé de los ríos de Asia, así del Shind ó Indo, tan famoso en la antigüedad por la expedición de Alejandro, como del Ganges, adorado por los indios; el Hoang-ho y Kiang-ho que riegan la China. Pasaremos en silencio los ríos del Africa, el Zaira, el Gambin, el Senegal, el Níger cuyo curso desconocido ha dado lugar á tantas conjeturas, indagaciones y exploraciones y hasta el Nilo, el famoso río sepultura de tantos Dioses. Aps de los egipcios, cuyo origen é inaudiciones periódicas, causa de la fertilidad del Egipto, no alcanzaron á explicarse los antiguos.

De entre los importantes ríos americanos de América, el San Lorenzo, Ohio, Mississippi, en lenguaje indio el padre de las aguas, el Plata cuya boca tiene 40 leguas y el Paraguay, sólo nos ocuparemos del Marañón, ó río de las Amazonas.

El Amazonas es el rey de los ríos. Su curso de 1 200 leguas, orillado en su longitud de secules árboles entrelazados con kilométricas enredaderas, mil veces retorcidas, que dejan entrever una frondosidad magestuosa, á la vez que imponente; una legua de ancho, común á la mitad de su longitud, á lo menos; una profundidad media de 40 á 50 brazas; una embocadura de 15 leguas, tales son los títulos de este titán de los ríos. Hay tanta diferencia entre los nas soberbios ríos del Asia y el Amazonas como entre el Sena y el Ganges, entre los humildes arroyos de Troya y de la Grecia, tan pomposamente descritos por los poetas, y el Ebro, engrosado con todos los tributos del invierno.

Nuestro compatriota Orellana siguió, en 1537, una parte de su curso, y, si debemos darle crédito, vió en la orilla derecha de este río mujeres armadas de arco y flechas, lo

cual valió al río el nombre que lleva. Cien años después unos misioneros mandados por el vicerey del Peru, y tras ellos muchos viajeros, en la primera mitad del siglo XVIII han confirmado en gran parte los relatos de Orellana.

El Ucayala y el Tunguragua, que nacen en los Andes y se unen allá los 4°55' de latitud S. y á los 76°4' de longitud O., son los dos orígenes del río que, á este punto solamente, empieza á recibir el nombre de Marañón. Allí las aguas toman una nueva dirección y avanzan hacia el Este, ya alejándose, ya aproximándose á la línea equinoccial, bajo la cual se hallan al entrar al Océano. Antes de su llegada á éste; el Amazonas recibe más de 200 ríos, de los cuales algunos exceden en latitud y profundidad á los mayores ríos de Europa, á partir de una infinidad de riachuelos.

Entre los afluentes de la margen derecha se distingue el Madeira, que tiene más de 500 leguas de longitud, atraviesa inmensos bosques y en sus avenidas arranca y arrastra enormes árboles.

Entre los numerosos tributarios que el Amazonas tiene en su orilla izquierda, el más considerable es el Río-Negro, uno de cuyos afluentes se remonta hacia el Norte, yendo á desaguar en el Orenoso; lo cual establece un canal natural, ó comunicación fácil, entre estos dos grandes ríos, llamado canal Cassiquiar. Varios viajeros habían presumido la existencia de dicho canal y Mr. Humbolt dió la certeza con su viaje en 1799, pues embarcado en el Orenoso, llegó por el Cassiquiar á las orillas del Marañón.

La latitud del Marañón ó Amazonas varía, según las aguas corren encerradas en un lecho de elevados y fantásticos peñascos, ó pueden extenderse libremente. Cuando las aguas pasan encauzadas por un lecho muy estrecho, ganan en vé-

locidad lo que pierden en extensión, adquiriendo el curso una fuerza extraordinaria. Estas especies de estrechos son llamados allí *pongos*, siendo el más notorio el de Mozambique. El río corre, durante más de tres leguas, por un estrecho canal formado por elevadísimos peñascos, como cortados á pico. En este punto es tal la velocidad de la corriente que, los buques llevados de ella salvan el intervalo en un cuarto de hora.

En cambio, donde el Tinga se junta al Marañón, es tan considerable el ancho del río que, de una orilla no se divisa la otra.

El efecto del flujo y reflujo de las mareas se hace sentir en el Marañón hasta á 150 y 200 leguas de su embocadura, y ¿cuál será la fuerza de su corriente la que muchos marinos han declarado haber conocido como, á 50 y 60 leguas en el mar, entraban ya en las aguas del río! Dicen que el buque se siente repelido al querer abordar la costa y que el agua del mar tiene menos salubridad y amargura.

En las grandes mareas se verifica un fenómeno singular. En vez de emplear las aguas seis horas en ascender, en pocos minutos adquiere la marea una altura de 40 á 45 pies de altura. Un ruido espantoso anuncia la venida de la oleada; el ruido se sigue una avenida de agua de 15 pies de altura, la cual avenida va seguida casi inmediatamente de una segunda, y de una tercera; no pocas veces de una cuarta. Tales avenidas avanzan por el lecho del río con una velocidad tal que apenas lo alcanza los ojos, arrollándolo y arrastrándolo todo á su paso. Tanto que, los navios no pueden garantirse del peligro que corren de ser arrastrados, sino amarrándose con largos cables en los parages donde hay mucha profundidad. Este fenómeno es designado en el país con el nombre de *paroroca*.

El Amazonas está poblado de cocodrilos y peces; además, inmensos reptiles pululan debajo de la yerba

y arbustos que cubren sus orillas, y el jaguar, tapir y monos de toda especie habitan los bosques cenariales vecinos. Pájaros de brillante plumaje, pero de voz repercutente y chillona dan un aire de vegetación, feracidad y vida tal á dichos lugares que, sólo faltan hombres industrioses que los conviertan en jardines de Armidas.

MODESTO MARTI.

Variedades

CHARADA

No es de mi *tercia primera* la *segunda con la letra* y estando en *todo*, un *tres* á una *dos prima* con *...*

M T Segura

C NO P RDI C C

Soluciones al número anterior. A la charada: Caballero. Al geroglífico: Gaspar.



COMESTIBLES O BEBESTIBLES

Dice el refrán antiguo que á cada puere le llega pronto ó tarde su San Martín. Y perdoneme el pueblo tal indirecta que no le aludo en balde ni con mal fin. La baja en los consumos ha hecho que bajen las cosas de primera necesidad;